



Editor-proprietario: GREGORIO ESTRADA.

Dirección y Administración: Doctor Fourquet, 7, Madrid.

Directora: JOAQUINA BALMASEDA.

Año XXXIV |

Madrid 18 Abril 1884 |

| Número 15

PRECIOS DE SUSCRICION.	1.ª Edición.		2.ª Edición.		3.ª Edición.		4.ª Edición.		Explicación de lo que se reparte á cada edición. . . .	1.ª EDICION. — De lujo. — 48 números, 48 figurines, 12 patrones cortados, 24 pliegos de patrones de tamaño natural, 24 de dibujos y 2 figurines iluminados de peinados de señora.	2.ª EDICION. — Económica. — 48 números, 12 figurines, 12 patrones cortados, 16 pliegos de dibujos, 16 pliegos de patrones de tamaño natural y 2 figurines iluminados de peinados de señora.	3.ª EDICION. — Para Colegios. — 48 números, 12 patrones cortados, 24 pliegos de dibujos para bordados y 12 de patrones de tamaño natural.	4.ª EDICION. — Para Modistas. — 48 números, 24 figurines, 12 patrones cortados, 24 pliegos de patrones de tamaño natural, 24 de dibujos y 2 figurines iluminados de peinados de señora.
	Madrid	Provs.	Madrid	Provs.	Madrid	Provs.	Madrid	Provs.					
Un año. Ptas	30,00	36,00	18,00	21,00	12,00	13,00	26,00	29,00					
Seis meses. . . .	15,50	18,50	9,50	11,50	6,50	7,00	13,50	15,50					
Tres meses. . . .	8,00	9,50	5,00	6,00	3,50	4,00	7,00	8,00					
Un mes.	3,00		2,00		1,25		2,50						

REVISTA DE MODAS.

El mes de Abril, regocijo de la naturaleza, sonríe á los árboles que engalanan sus copas de verde ropaje; á los insectos, que revolotean y lucen sus matizadas alas; á los campos, que se reverdecen; á los arbustos, que se coronan de lilas y celindas; y á la mujer, que contribuye á la armonía general del cuadro, ataviándose con galas más frescas, más juveniles. Hasta la lluvia en el mes de Abril tiene más risueño aspecto, y luchando las nubes con el sol, producen los brillantes colores del arco iris. Quizá, respondiendo á estos cambiantes de la luz, se han inventado los tornasoles, que en seda, en lana, y hasta en percal finísimo (céfiro), han invadido los almacenes de modas. El tornasol es la tela del momento, noticia que os anticipé en mi anterior revista, y que hoy puedo confirmaros, después de visitar los grandiosos almacenes de Santa Cruz, verdadero centro de la moda, comercio en grande escala, que recuerda algo los de París, *El Louvre*, *El Printemps*, *El Bon Marché*, donde se encuentra, desde el género más humilde, hasta el más caro; desde la confección económica, á la más suntuosa; allí me mostraron, en efecto, alguna, digna de una princesa; confección de medio color, con pasamanería del mismo, y bordados en cristal de realce, todo armónico, todo en el mismo tono, como los encajes que la guarnecen. Las confeccio-



1. Vestido para paseo.

1 y 2. TRAJES PARA SEÑORA.

2. Vestido para reunion.

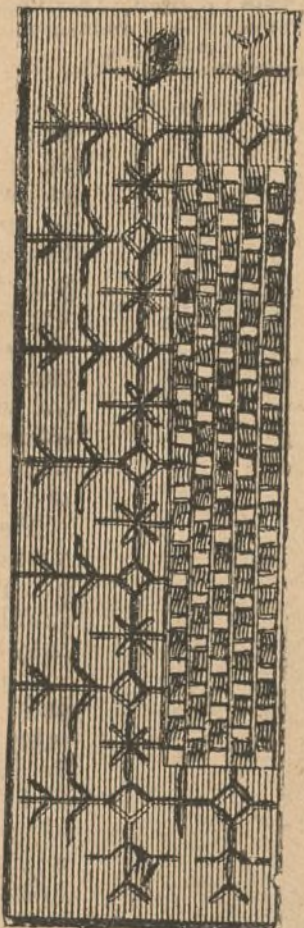
nes bordadas de cristal son la maravilla de la estación, y han venido tul y granadinas bordadas para el objeto, de tanto gusto como valor, porque el bordado hace subir mucho su precio.

Pero volviendo á los tornasoles: ¿cuál es el que más se significaba como novedad? preguntaba yo á uno de los dueños del suntuoso almacén, que acaba de regresar de París; y me contestó, que el *llama de ponche* y el *aleli*, llevando su amabilidad hasta á mostrarme los nuevos colores, para que pudiera daros de ellos conocimiento exacto. El llamado *llama de ponche*, es un tornasol que resulta de la unión del azul y el fuego; y el *aleli*, el que muestra en su combinación marrón, amarillo y rojo. En telas bordadas se ve el *chal persa*, tela de velo de religiosa, bordado en ligera mota de otro color, ó en cenefas; la tela, de seda cruda, con la misma mota bordada; y los cachemires y cañamazos, en el mismo estilo. He visto, sobre todo en la primera de las citadas te-

las, un color azul pálido y rosa pálido, con la mota azul oscuro y amarillo, ó marron y azul, que están destinadas á vestidos ideales para las jóvenes. En estampaciones, batistas, percales, satenes y céfiros, los dibujos de cuadro menudito y los sellos ó mesas revueltas, compiten con los dibujos excéntricos de monos y animales desconocidos en la escala zoológica, verdadera fantasmagoría, que destaca sobre un fondo oscuro.

En hechuras, está ya suficientemente probado, que la manteleta es la confección de primavera; las hay que forman la manga redonda de manteleta sobre otra pieza más larga de igual forma, cerrando les delanteros á manera de puntas de manteleta cuadrada, bastante larga, pero en esto la moda es ecléctica, y la señora que prefiera la conocida forma visita, ó la pequeña manteleta que apenas cubre el talle, toda salpicada de azabache, hallará modelos recién llegados de París, conformes á su deseo.

En vestidos domina para las faldas el adorno de dientes de lobo, dientes de sierra y tablas en cañon. Para estos meses de Abril y Mayo, se verán muchas faldas así confeccionadas con túnicas de las telas bordadas en cachemir y en velo ántes descritas: los plastones butantes ó bullonados en camisa Molière, siguen decorando los cuerpos, pero no aconsejaré este detalle de elegancia á ninguna señora gruesa: á éstas no les convienen más que chalecos ceñidos, ó de pliegues muy sentados, es toda la licencia que se pueden permitir: dícese que se lle-



3. Cenefa bordada á punto ruso.

varán cuerpos independientes de las faldas; por ejemplo, chaqueta ó cuerpo de peto y postillon, en seda tornasol ó granadina brochada en negro ó en color, y falda de velo bordado, ó de tornasol, si el cuerpo se elige de color liso: alguno de estos cuerpos se adornarán con hileras de móviles madroños en su mismo color, ó con galones bordados en sedas y en cristal.

Los botones para cerrar los cuerpos, se ponen pequeños, lo que, como ya he dicho, favorece para modelar bien el busto. Como adornos, los encajes se asocian con las pasamanerías, y los lazos no se desdennan de ostentar en su centro un racimo de flores ó frutos hechos en cristal para detener los recogidos de una túnica: estas pasamanerías en negro ó en color igual á la tela del vestido, hacen subir á éste de precio grandemente, por lo cual serán adornos que no se generalizarán.

La disposicion de una falda, y la gracia de sus recogidos, dependen muy particularmente del ahuecador, que tiene mayores proporciones cada vez, producida por volantes agrupados á la parte posterior que dan sosten ondulante á los pliegues de la falda, segun pueden ver nuestras queridas lectoras en la magnífica coleccion de modelos de novedad que ofrece nuestro número de hoy en sus planas cuarta y quinta: en ellos se demuestran las hechuras correspondientes á las nuevas telas ya recomendadas, y apenas hay indicacion de la moda, que no esté representada en esos grabados. Como exponen claramente, las faldas son abultadas, sencillas y sóbrias de adornos; el talle, algo ménos largo, busca su asiento perfecto en la cintura, y las combinaciones de dos telas resultan con gran claridad.

No me queda ya espacio para hablar de sombreros, como tenía ofrecido, pero nada habrán perdido por esperar mis bellas lectoras, dando ántes una vuelta por los espaciosos almacenes de Santa Cruz, donde la moda acumula tantos géneros nuevos y elegantes.

JOAQUINA BALMASEDA.

EXPLICACION DE LOS GRABADOS.

1 Y 2. TRAJES PARA SEÑORA.

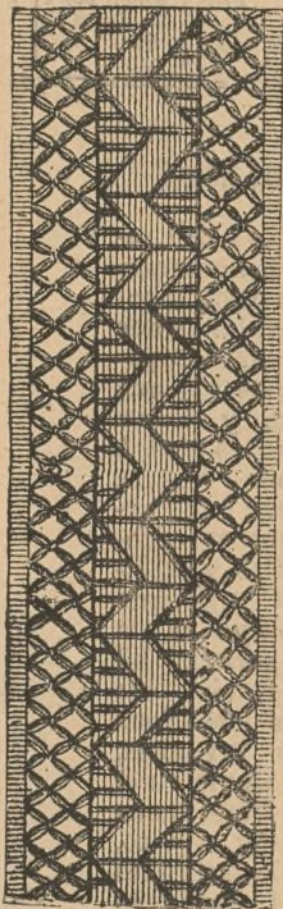
1. *Vestido para paseo.* — Está hecho en cachemir y terciopelo color tabaco; la

falda, figurada por un plegado de cachemir y biés de terciopelo, y la túnica lisa, ondeada con biés de terciopelo á picos, con cintas del mismo más estrechas á los lados siguiendo la misma forma; delantal redondo con ancho biés, y cintas encima con pouf plegado que repite el mismo adorno. Cuerpo cerrado á un lado con aldeta plegada por detrás, descansando todo alrededor sobre un plegado de cachemir orillado de terciopelo. Cuello y adornos de manga del mismo: sombrero redondo de fieltro con grupo de plumas.

2. *Vestido para reuniones.* — Es de faya bordada y raso, formando dos faldas una sobre otra, con tablas bordadas de seda y cristal, entre otras de raso orilladas de galones de seda: cada falda descansa sobre un plegado de raso más oscuro, y el mismo forma la túnica muy drapeada en ondas, y recogida en pouf, sobre la cual descansan las aldetas largas del cuerpo, cortado en almenas, ricamente bordadas como el plaston de pecho y mangas.



5. Encaje bordado Renacimiento.



4. Galon bordado á punto cruzado.

3. CENEFAS BORDADAS Á PUNTO RUSSO.

Sobre galon, ó sobre cachemir, se borda la cenefa del modelo con seda de diferentes colores, pudiendo utilizarse para guarnecer tapetes de peluche ó de punto de tapicería.

4. GALON BORDADO Á PUNTO DE CRUZ.

Las dos orillas del galon se adornan con un cruzado doble, y el centro á puntos largos con seda argelina de dos colores: estos galones se hacen generalmente en seda, y sirven para decorar muebles, ornamentos de iglesia, almohadones ó tapetes.

5. ENCAJE BORDADO RENACIMIENTO.

Esta labor de gran riqueza, se ejecuta sobre muselina muy fina, trazando en ella el dibujo y colocando una trencilla de encaje inglés que sigue todos los contornos del mismo: todos los centros se rellenan de calados hechos con hilo de encaje muy fino, ó se deja la misma muselina, bordadas á feston las venas de la hoja. El dibujo está unido entre sí por barretas venecianas, hechas á feston sobre hilos que se cruzan de un borde á otro, decoradas en el centro con un picot, que son dos puntos de feston en uno ya hecho, no ejecutando estas barras sino despues de recortada la tela del fondo. Un feston muy claro que forma presillitas, sigue toda la orilla exterior del dibujo. Puede servir este encaje, hecho con trencilla gruesa, para colchas, cortinajes ó cualquiera otro objeto.

6. BORDADO DE APLICACION.

Es una aplicacion de cretona sobre raso, paño ó saten, eligiendo los pedazos de cretona á propósito para recortar en ellos hojas ó pétalos de flores que se fijan al fondo con seda de Argel á punto de feston, y un bordado al pasado en el centro: éste debe ser de color distinto, el feston enteramente igual al color de la cretona.



222-11

Paris, Robert & Laborde, imp. Reproduction interdite.

1895

EL CORREO DE LA MODA
Periódico ilustrado para las Señoras.

Calle Doctor Fourquet 7. Madrid.

utilizándose esta clase de bordado para almohadones, banquetas de piano, sillas de fumar, etc.

7. VESTIDO PARA NIÑA.

(Patron en este mismo número).

Toda la parte de adelante del vestido está cubierta de volantes de surah marfil cortados á picos, y la túnica, abierta, y cinturón, son de velo del mismo color con brochado granate, y grupo de lazadas granate por detrás, y cerrando el cuello, que es también granate como el adorno de manga. Sombrero de paja con forro y lazos granate.

8. VESTIDO PARA NIÑA.

(Patron en este mismo número).

Vestido plegado de velo crema, orillado de terciopelo á cuadros crema y marino; chaqueta de lana de este color, holgada y corta, abierta de adelante, con cuello y vueltas de terciopelo de cuadros. Echarpe anudado por delante, de lana azul, y sombrero de paja con terciopelo y plumas azules.

9. ENTREDÓS BORDADO RICHELIEU.

Se reproduce el dibujo sobre la tela, que será estameña-batista, ó nan-zouk, y se ejecutan todos los contornos á feston, recortando despues todos los espacios que forman el fondo, cruzando todos estos espacios con cordoncillos, pasando el hilo de un lado á otro, y retorciendo encima con el hilo, ó festonando si se prefiere. Es indispensable bordar esta labor sobre un hule para que no se encoja.

10. PUNTILLA DE CROCHET.

Puede servir para guarnecer ropita de niños, y su ejecucion es tan sencilla, que cualquiera señora, acostumbrada á esta clase de labores, la reproducirá sin explicacion. Ejecútase á lo largo, y despues de hacer una cadeneta con la extension necesaria, se hacen dos vueltas de presillitas de cinco puntos contrariadas, ó sea enganchando las segundas en el centro de las primeras: en la tercera vuelta se ejecutan 3 barras dobles, en el centro de la primera presilla se hacen 7 de cadeneta, y se ejecutan otras 3 barras dobles, dejando una presilla por medio de la vuelta anterior: la cuarta y última vuelta se ejecuta haciendo una barra sobre la del centro, y 3 más separadas entre sí, por 4 puntos de cadeneta:



7. Vestido para niña. (Patron en este número.)

se hace otra barra sobre la del centro del otro grupo, repitiendo lo mismo, y se continúa de esta manera el feston.

11 á 25. TRAJES DE ENTRETIEPO Y VERANO.

11. *Vestido de foulard alsaciano.*—Es una de tantas telas de algodón estampadas en fondo azul marino, con sembrado y cenefas de color: la falda lleva tres volantes plegados á tablas, y la túnica, cruzada, se recoge en paniers á la derecha con pouf abultado por detrás. Cuerpo de aldeta corta con los delanteros fruncidos y abiertos sobre plaston, formado por las mismas tiras del vestido, como el cuello marino y adorno de manga. Sombrero redondo, de paja, con pompones de lana.

12. *Vestido para niña.*—Vestido de crespón, de ana azul con los delanteros abiertos sobre plaston



6. Bordado de aplicacion.

botones al borde, y dos órdenes de volantes á tablas forman la falda.

17. *Vestido de velo liso y bordado.*—(Patron en este mismo número).

La falda lisa, color granate, lleva en el bajo cuatro trencillas de seda soutache azul, y la túnica, con motas bordadas en este mismo color, va muy drapeada y adornada al costado con pompones de seda azul: chaqueta abierta sobre plaston



9. Entredós bordado Richelieu.

de surah azul y unida del talle por dos pompones azules como el cuello y adorno de manga.

18. *Vestido de vela bordado.*—Falda núa, adornada de galones de seda descansando sobre tres plisés de surah cereza, y túnica núa con bordado cereza en cenefas y moteado, caída de adelante, muy drapeada de la derecha y caída en tablas por la izquierda, abierta del pecho sobre plaston de surah, y adornada en el talle de cinta color cereza que forma lazo por delante.

19. *Vestido de cheviot.*—Falda lisa azul marino con galones de lana color melocoton, y túnica muy drapeada sin adorno: chaqueta abierta sobre chaleco de surah melocoton, con trencillas azules, y solapas y adorno de manga del mismo color. Sombrero redondo azul marino con algas y flores silvestres.

20. *Vestido de vela liso y brochado.*—Falda adornada de galones de seda sobre plisés de surah, y

brochado de colores sobre fondo azul, recogiendo en panier á la izquierda: faldita plegada, terminada por terciopelos encarnados como el cuello y mangas.

13. *Vestido de moir de lana.*—Es de las nuevas telas tornasoladas, color llama de ponche, adornado de galones de seda color rubí: falda redonda, plegada por detrás á pliegues profundos, y túnica larga, caída en punta por delante y muy recogida al costado, para continuar en pouf. Cuerpo de petos abiertos sobre chaleco rubí; cuello alto y manga de codo, todo guarnecido de galones de seda. Capota de paja con flores rubí.

14. *Vestido de granadina y encaje.*—La falda, de granadina brochada, termina ondeada y guarnecida de encaje sobre otra figurada, con el mismo adorno, y la túnica Princesa va muy drapeada de los lados y guarnecida de dos órdenes de encaje también: otro, en zig-zás, la cierra por delante, terminando en grupo de lazadas de cinta otomana, repitiéndose otro grupo en el pouf. Sombrero redondo de paja negra con grupo de cintas sujeto por cabeza de buho.

15. *Vestido de lana cruzada.*—(Patron en este mismo número).

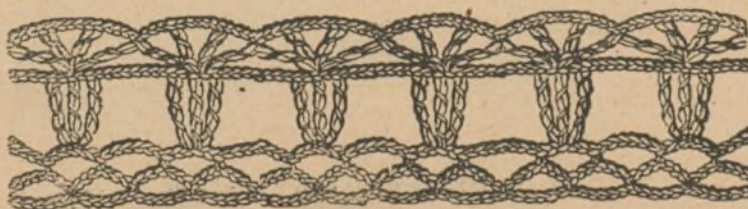
La falda, de lana azul, va terminada por cenefá granate con trencillas de lana azul, y la túnica, muy drapeada, es azul como la chaqueta, que va ribeteada de color granate. El patron da la forma exacta de ella.

16. *Vestido de cretona para niña.*—

Está adornado de trencillas de color claro sobre fondo oscuro, ó oscuras sobre fondo claro: los delanteros se abren sobre plaston plegado con trencillas y



8. Vestido para niña. (Patron en este número.)



10. Puntilla de crochet.



12. Vestido para niña.



14. Vestido de granadina y encoje.

15. Vestido de lana cruzada.
(Patron en este número).16. Vestido de cretona
para niño.17. Vestido de velo liso y bordado.
(Patron en este número).18. Vestido de
vuela bordado.

11. Vestido de foulard alsaciano.

3. Vestido de moar de lana.



11 A 25. TRAJES DE ENTRETENIMIENTO Y VERANO.

21. Vestido de céfiro tornoso
para niño.22. Vestido de velo y terciopelo.
(Patron en este número).

23. Vestido de cachemirina.

24. Vestido de crespon de la India.

25. Vestido de lana persa.
(Patron en este número).

19. Vestido de cheviot.

30. Vestido de vuela liso y brochado.

Ayuntamiento de Madrid

túnica con brochado de motitas de felpa de color verde claro sobre verde oscuro, muy drapeada de los costados y el pouf; cuerpo abierto sobre el plaston, de surah, y con vueltas del mismo, completando el cuerpo ribete de terciopelo al borde, en el cuello y puños. Sombrero redondo, de paja, adornado de flores de los campos.

21. *Vestido de céfiro tornasol para niño*.—Está hecho en tela céfiro ó fantasía de cualquier color, guardado de bordado suizo color crudo; delantero torcido y plegado de abajo por un echarpe que remata por detrás en lazo, y el delantero izquierdo se adorna con bolsillo: un plegado ancho sirve de falda.

22. *Vestido de velo y terciopelo*.—(Patron en este mismo número).—Falda doble de velo de religiosa rosa pálido, plegada á tablas muy dobles, hasta diez centímetros del borde, donde se deja el borde suelto en volantes: túnica igual muy drapeada y sin adornos, y chaqueta de terciopelo granate, abierta en el talle sobre chaleco brochado en sedas de colores. Sombrero redondo, de paja, con terciopelo alrededor y grupo de plumas.

23. *Vestido de cachemirina*.—Es de color gris plomo; la falda, lisa descansando sobre plegados de surah, y la túnica larga, abierta á la derecha con tablas y muy drapeada de la izquierda, guarneciéndola ancho galon de seda tejido con acero: chaqueta de aldetá corta, abierta sobre chaleco de terciopelo gris, que cierra con dos carreras de botones de acero, completando el cuerpo cuello, solapas y vueltas de manga con galon igual, aunque más estrecho. Sombrero de paja negra, con escarapela de cinta gris y azul, mezclada.

24. *Vestido de crespon de la India*.—Es de fondo blanco con motitas brochadas granate; la falda, plegada en todo su largo, y la túnica, Princesa, se recoge por detrás en pouf, volviendo una solapa de terciopelo granate: el delantero izquierdo baja fruncido y suelto desde el hombro, donde le sujeta lazo de terciopelo granate, como el cuello y adorno de mangas.

25. *Vestido de lana persa*.—(Patron en este mismo número).—Falda plegada á pliegues muy profundos y adornados de trencillas de seda figurando paños independientes, abiertos de adelante sobre plaston de terciopelo, y túnica con mota de seda bordada, abiertos los delanteros sobre plaston de la misma tela, que baja á formar el delantal, y se recoge á un lado con doble argolla oxidada: cuello y adornos de manga adornados con terciopelo.

JOAQUINA BALMASEDA.

CORTE Y CONFECCION.

En el número correspondiente al día 26 de Marzo, decíamos que, en cuestion de *polonesa*, las formas no son de difícil solucion, puesto que todas parten de una misma base. Para entablar las comparaciones á que nos refeimos, tanto en el modelo de la primera figura de la lámina iluminada, cuanto para la última de los grabados del texto, habrá que aplicar la espalda y delantero ordinarios, uniendo el costadillo en línea recta del talle: estos ejemplos pueden fijar las ideas relativas de la moda, y áun sus aplomos dentro del arte de vestir, si bien se necesita ingenio para cambiar sus detalles. Las prolongaciones ó diferencias de largos, entre una *polonesa* y una *chaqueta*, se ejecutan siempre ensanchando desde el punto de entalle para abajo, no en sentido derecho, sino saliente por las caderas, pero estrechando en la parte inferior del delantero.

Cuando la *polonesa* es lisa, las pinzas llevan la misma direccion que indicamos en el trazado de *amazona*, si bien por su prolongacion cierran en forma de *rombo*; pero si fuera fruncida por la espalda ó por el pecho, sería necesario cortar la tela por los hombros y el costado, conforme al *patron tipo*, y dejar en los sitios que resultara á hilo, una cantidad proporcionada al empleo de los fruncidos, segun se manifiesta por la figura del texto. El forro en este caso, se cortaria con arreglo á las medidas, y á sus dimensiones sería reducida la cintura de la *polonesa*.

Para hacer una *polonesa* cortada en forma de peto, y separada la falda por delante, como lo indica la segunda figura iluminada, es menester, á fin de reducir su amplitud á la menor dimension, que la parte inferior del delantero y lo alto de la falda tengan la misma forma; que ambas partes concuerden entre sí puestas de plano y sin sobrantes en sus extremos. Debe observarse, además, el que la pieza del costado entre natural sobre el delantero por el punto prolongado, y que de este modo produzca la continuacion de la falda, de cuyas operaciones resulta, que contando todos los desvíos, viene á tener la falda tanta amplitud en proporcion como la de un delantero unido.

Las diferencias existentes entre unas y otras modas, deben significarse tambien por el ajuste de los talles y por los grados de confeccion; y si á la hechura se la respeta fielmente por el modelo que tenemos á la vista, el vestido saldrá gracioso y elegante.

Empero los modelos de una *polonesa* trazados en estado primitivo, esto es, con la union del costadillo y la costura colocada debajo del brazo, no pasando de las caderas, constituirá la modificacion de la figura primera, y, por consiguiente, la copia exacta del dibujo.

En cuanto al *pouf* que nace de la espalda, poco podemos añadir á las explicaciones expuestas ante-

riormente: todas las modistas están conformes en que el gran volumen no se consigue con poca tela, sino que es preciso dar al paño de atrás un largo de metro y medio por lo ménos, y dotarle de bastantes anchuras, porque al hacer el recogido, la tela desaparece de una manera increíble, mucho más con los ahuecadores tan voluminosos que hoy se usan. Es preciso conocer que en estas modificaciones no existen apenas dificultades; que su ejecucion es sencilla, si no para los principios que le sirven de base, al ménos para ciertas convenciones que es preciso admitir; porque la práctica y los resultados que se obtienen, deben contarse por algo en el principio que hasta la fecha dejamos establecido. La única objecion que nos queda, consiste en saber si la línea de aplomo tiene una posicion fija sobre todos estos vestidos; si deben, por ejemplo, colocarse los patrones paralelos á la orilla de la tela, ó bien si convendrian inclinarse en uno ú otro sentido, sin destruir las buenas condiciones del modelo. Para responder á esta objecion, es necesario advertir que existe una diferencia muy notable entre el patron trazado sobre papel, y este mismo patron colocado sobre las telas; en el primero, importa poco que la línea de aplomo sea paralela ó inclinada, siempre que las secciones de derecha á izquierda conserven sus proporciones relativas, y siempre que las líneas horizontales formen escuadra con las líneas de aplomo y construccion, lo cual vendrá á producir idénticos resultados. Mas si por economizar un poco de tela se colocase el patron en posicion oblicua, las piezas tomarian un contrahilo que produciria arrugas en diferentes sentidos, puesto que en el sistema empleado para trazar los modelos, resultan rectas todas cuantas medidas pertenecen á la circunferencia de los cuerpos. Si alguna vez se difiere de este procedimiento, es por buscar el buen resultado de ciertas excepciones que explicaremos más adelante.

CESÁREO HERNANDO DE PEREDA.

MI PRIMER ENSAYO.

COLECCION DE CUENTOS CON PRETENSIONES DE ARTÍCULOS (a).

Tenemos el gusto de anunciar á las bellas lectoras, y más particularmente á los ilustrados lectores de EL CORREO DE LA MODA, la publicacion de un nuevo libro, que, aunque careciera de gran valor intrínseco, lleva consigo la notable y doble ejecutoria de haber sido escrito por una Señora, que estuvo ligada, con sagrados vínculos á una de nuestras eminencias literarias, al poeta GUSTAVO ADOLFO BECQUER, cuya prematura muerte han llorado y lloran todavía las musas españolas.

En otro país cualquiera—triste y vergonzoso es confesarlo—la esposa de un escritor eminente no hubiera quedado expuesta, como lo indica la autora del libro que nos ocupa, á sufrir las rudas amenazas, y acaso los golpes de la miseria. En otro país, que no fuera España, la desolada viuda de un ingenio esclarecido se hubiera visto libre de tener que acudir á dolorosos extremos, que arrancan unas veces hondos sollozos del alma, y otras concluyen con la risa histérica y amarga del escepticismo ó de la mas profunda desesperacion.

No vamos á sondear el alma de esta novel escritora, ni queremos penetrar en el santuario de su vida, de sus costumbres y de sus inclinaciones, que creemos en todo lo más santas.

La Señora D.^a CASTA ESTEVAN Y NAVARRO, viuda de BECQUER, acaba de presentar en el revuelto palenque literario, con el título que encabeza estas líneas, una obra, que, por sus dimensiones, por los diversos asuntos, más ó ménos graves y trascendentales, más ó ménos frívolos y humorísticos, de que trata, merece ser examinada con alguna atencion.

¿Qué pensamiento moral, qué fines y qué propósitos han dado calor y vida á esos diversos y animados opúsculos literarios? ¿Qué escuela, fuera de la tristísima de la adversidad, ha frecuentado su autora, y cuál ha sido su primitiva y virginal vocacion? ¿Publicaria sus escritos en la forma que están, si viviera al lado de BECQUER?

No lo sabemos, ni nos interesa saberlo. Lo que si conviene consignar es, que la Señora D.^a CASTA ESTEVAN NAVARRO, estampó, en su dedicatoria á la excelentísima señora marquesa del Salar, estas desconsoladoras y expresivas palabras: "*Pobre y enfermo estaba mi sér, porque enferma y herida tenía mi dolorida alma, cansada de luchar contra mi destino, cuando se me ocurrió escribir estas mal trazadas líneas, como último recurso para defenderme de la miseria y del hambre, que en esta tierra, patria de Cervantes y de Calderon de la Barca, es la única herencia que, por desgracia, alcanzan las viudas de los poetas, cuyos horrores y privaciones son las recompensas concedidas al brillo, que á su patria dieron con sus plumas y su talento...*". Y antes de esta dolorosa manifestacion, dice: que al emprender la publicacion de su obra, lo hace "*á fuerza de inmensos sacrificios, privándose hasta de lo más preciso de la vida, para atender á los gastos de su impresion...*".

No cabe duda, al leer las anteriores líneas, que existen en quien las ha escrito la intuicion, la vocacion y el talento. Esto se demuestra en todas las páginas de la obra, donde se encuentran, como for-

(a) Forma esta obra un elegante volumen de 350 páginas, esmeradamente impreso, y se vende en las principales librerías, al precio de 5 pesetas.

mando un vistoso y variado mosaico, ora la sentida queja del alma enamorada, ora la pasion irreflexiva, ya los contrastes de tipos y escenas sociales, más ó ménos repulsivas, ya la variedad de tonos, las gradaciones del colorido, las gracias picarescas y chispeantes y hasta el sangriento epigrama: los pensamientos se suceden, se entrecrocán, bullen diligentes en todos los cuadros, unos en pos de otros, ó en desordenado monton, rasgando á veces los harapos que ocultan la lepra social, ó velándose otras con artístico cuidado, á fin de que la descripcion no resulte demasiado *realista* ó repulsiva en extremo.

Todo esto necesita mucho arte, y lo requiere más todavía, cuando la mano, que maneja la pluma, es blanca y pequeña, porque pertenece al bello sexo. La humanidad, que desea verse retratada sin los defectos y lunares que la afean, exige de los autores, muy especialmente si son mujeres, que en los rasgos é imágenes, que tracen, resplandezcan siempre la dulzura y el sentimiento.

Nosotros aconsejariamos á la SRA. ESTEVAN Y NAVARRO, que emplease otra vez en ciertos chistes un fondo y una forma ménos varoniles, no tan *vivos* y *realistas* en algunas descripciones, porque la prueba más terrible, á que se ve sometido el que escribe para el público, es devolver bien por mal, sin convertirse en fiel espejo de ciertas miserias, que tanto abundan por desgracia.

La Sra. viuda de BECQUER, que debe hallar grande excusa para ese realismo en sus propias desventuras, y en las decepciones que el mundo nos presenta á cada instante, posee, sin duda, un ingenio privilegiado. En la mayor parte de los artículos, que componen el libro, campea el donaire; su sátira es incisiva y punzante; sus observaciones oportunas, y cáusticas y verdaderas cuando desciende á pintar alguno de los vicios, de que adolece la sociedad. Retrata, con mano maestra, á muchos hombres y á no pocas mujeres; presenta en relieve las batallas campales de ciertos matrimonios, jamás bien avenidos, y en LA HISTORIA DE UN POBRE DURO, en LA MANO, en LA BODA H, en UN ENCUENTRO FELIZ Y DESGRACIADO, en LA ROMERÍA DE SAN ISIDRO EN MADRID y en LOS AFICIONADOS, hay lujo de escenas humorísticas, derroche de tipos originales, chistes picarescos, diálogos fieles de *gente de medio pelo*, descripciones exactas de abusos consentidos y tolerados, tales como los que cometen ciertas empresas de ferro-carriles.... que llaman la atencion, por su exactitud, y por el estudio que revelan.

No seríamos justos ni veraces, si ántes de dejar la pluma, no dijéramos á la SRA. D.^a CASTA ESTEVAN Y NAVARRO, lo que sentimos y pensamos: que, al publicar su obra, le ha faltado un poco de consejo, y le ha sobrado la idea de que escribía para poder vivir.

Casi todos los que trabajamos intelectualmente, lo hacemos con igual fin, animados además por la esperanza de distinguirnos, y de adquirir nombradía. Este deseo le ha debido sentir la autora de MI PRIMER ENSAYO, por muchos que hayan sido sus engaños, sus penas y sus decepciones; mas como para ganar honra y provecho, se necesita llenar, cuanto sea posible, el gusto de la mayoría de los lectores, de aquí la necesidad de no dejar correr la pluma por todos los derroteros, á donde nos lleve la fantasia. Por eso, hubiéramos deseado que la señora viuda de BECQUER eliminase de la COLECCION DE CUENTOS las escenas del convento, los lances demasiado íntimos en casa de cierto sacerdote, y sobre todo, los heroicos sufrimientos de una culpable hija de familia ilustre, porque tratándose de un libro, que se escribe para evitar futuras penalidades, es preciso inspirar á los padres una ciega é ilimitada confianza.

Tal es nuestra opinion, y el consejo que nos atrevemos á dar á la ilustre autora de MI PRIMER ENSAYO, consejo que sabrá dispensarnos, atendiendo al buen deseo, que mueve nuestra pluma.

Animese y escriba mucho y bueno, que grandes condiciones tiene para hacerlo, y ¡quiera Dios que sus opúsculos, con PRETENSIONES DE ARTÍCULOS, sean precursores de otras obras, en que, además del talento y de la ilustracion, brillen las valiosas prendas que, en todo tiempo, atesora el sensible y generoso corazón de la mujer!

R. HUERTA POSADA.

LA FLOR Y LA ILUSION.

MIS IMPRESIONES DE AYER.

En la mañana del Abril nacida,
De exuberancia llena y de colores,
Envidia fué de las vecinas flores,
Y por reina entre todas escogida.

Cual el alma al amor, abrió su vida
Del incitante Febo á los fulgores,
Y el beso de sus lábios homicida
Decoloró sus pétalos mejores.

En tanto yo, que de la flor miraba
La brusca transicion, dije con pena:
—Así la flor de la ilusion acaba,
Y un punto el corazón de encanto llena:
Que ella tambien á su destino esclava,
La atmósfera en que nace la envenena.

¡Una espina en un tallo y un dolor,
De la ilusion nos queda y de la flor!
Cambil, 1883. CONCEPCION M. GODINO Y OSORIO.

EL MORO AZARQUE

ROMANCE

A LA DISTINGUIDA E ILUSTRADA SEÑORA DOÑA ENRIQUETA DE LA PEÑA.

Entre pensativo y triste
Lanzando negras miradas,
Iba Azarque el victorioso
Atropellando la Alhambra.
Mide en su corcel el suelo
En donde las flores se alzan
Rivalizando en belleza
Y aromatizando el aura.
Nítidas perlas de aljófar
Ondean en las acacias
Al trote del noble bruto
Que orgulloso entre ellas pasa;
Mientras el caudillo Azarque,
Ardiendo en mortales ansias,
Por entre el ramaje espeso
Sus airados ojos lanza
A los verdes ajimeces
De las torres que se alzan
Como fantásticas sombras
De aquellas regiones altas.
Triste el moro, á la pradera
Pisando flores que mata,
Descendió del noble potro
Que en noble impaciencia piafa,
Cerca de donde Genil
En cauce de adelfas pasa
Arrullando mansamente
El alcázar de Granada;
En tanto que éste adormido
Entre oro, nácar y gualda,
Allí sus caladas torres
A los espacios levanta.
"¡Adios, dice en ronco acento,
Ventana, en que Lindaraja
Asomando su hermosura
Vendió la fé de su alma,
Pues fuiste mudo testigo
De mis glorias, de mis ansias,
Juramentos y promesas,
Dichas que ya son pasadas;
Sélo de mis infortunios,
Y mira correr las lágrimas
Que á mi corazón amante
Arranca esa mora ingrata!
¡Adios, pues, que allá en las sierras
Donde los cristianos guardan
Corazones diamantinos
Bajo templadas corazas,
Compasion tendrá á mis males,
Más que tu pecho de nácar
Que robó el frío á la nieve,
El acero de una espada!,"
Dice el moro, y arrogante
De las orillas se aparta
Del poético Genil
Que va lamiendo la Alhambra,
Saltando sobre su potro
Que no parece cabalga,
Sino el huracan rugiente
Que da al espacio sus alas.
Corre la vega, y juntando
Los cien jinetes que manda,
Terror del tercio enemigo
Y honra y gloria de su patria,
Sobre las vecinas tierras
Se arroja el grito de ¡galarra!
Dando espuela á los corceles
Entre pavesas y llamas.
Recíbelo el noble Tellez,
Que por su bravura manda
Los arrojados campeones
De las cruces coloradas;
Y entre el luchar de los bravos
Que dan empuje á las armas,
La confusion, el estruendo
Y el fuego de la batalla,
Azarque, herido en el pecho,
Pues le atravesó una lanza,
Viene al suelo ensangrentado
Murmurando: ¡Lindaraja...!
Retirando sus cenetes,
Y apretando á las espadas,
En surco de sangre se abren
Camino para Granada,
Donde de luto vistiendo
Sus bellas marlotas blancas,
Sus alquiceles bordados
Y sus brillantes adargas,
A ronco atambor batiente
Pública hacen la desgracia.

ANTONIO PEREZ VELASCO.

LOS JUICIOS DEL MUNDO

NOVELA ORIGINAL

de

ANGELA GRASSI

(Continuación.)

Aquella sangre inocente caía gota á gota sobre su corazón, y le abrasaba.

De repente tomó una resolución repentina. Volvió atrás, colocó á su mujer en el sitio, y restañó la sangre que brotaba de su herida.

—Me quedo, Dios mío, me quedo, ¡juro quedarme! exclamó con tono delirante; no importa que Luisa me desprecie, con tal de que sea feliz; no importa que yo sufra, mientras este ángel sea dichoso.

¡Sufriré yo solo, y la muerte lenta que me impongo en expiación de este instante de locura, será más espantosa que la que debía terminar mi existencia! Interrumpió un suspiro de Magdalena. La joven volvía lentamente en sí, y entreabriendo los ojos, sonrió con inefable dulzura al hallarse entre los brazos de su esposo.

Pero casi al instante volvió á palidecer, viendo sus manos empapadas en sangre.

—No es nada, no te asustes, balbuceó César, lleno de turbación. Te has desmayado, y al caer, te has hecho una leve herida en la frente. Mira... tu sangre ya no corre. Tranquilízate; voy á llamar...

—¡Oh, no! dijo Magdalena deteniendo el brazo de su marido. No quiero que mis doncellas se enteren de lo que ha pasado, porque el mundo siempre interpreta las cosas á su modo. Te ruego que no llames.

Pero Magdalena, al decir esto, se detuvo; recordó que César se iba á marchar, y repuso con tono dulce y resignado:

—Esto no es obligarte á que te quedes... Vete, hermano, yo estoy bien, muy bien...

El horrendo sacrificio ya estaba hecho: César, por toda respuesta, cogió una silla y se sentó al lado de su esposa.

El corazón de ésta se dilató, y brilló en sus miradas tanta alegría, que César se sintió casi recompensado por su sacrificio.

Magdalena le cogió ambas manos, y le dijo con tono dulce y solemne á la vez:

—Antes de que un eterno lazo uniese nuestro destino, ya que no nuestras voluntades, yo debía haberte dicho lo que voy á decirte ahora. Tú lo sabes, todo se ha hecho con tal precipitación, que no he podido.

César, tú amas á una mujer, digna de ser amada, y á quien yo también profeso una adoración sin límites. Almas como la tuya, no aman más que una vez en la vida. Mujeres como ella, sólo pueden inspirar un amor eterno.

Yo no quiero más que tu cariño de hermano, el cariño que te inspiraba en otros tiempos más felices.

Aunque vivamos bajo un mismo techo, nuestra habitación será distinta. Tú serás enteramente libre. Cuando llores, no te preguntaré la causa de tu llanto: cuando suspires, no te pediré cuenta de tus suspiros...

Me contentaré con llorar contigo, y con pedir á Dios que calme tus sufrimientos.

Si necesitas mis consuelos, me hallarás siempre pronta á prodigártelos; si te distrae la compañía de tus amigos, no me quejaré de tu abandono.

Si yo hubiese podido evitar este enlace lo hubiera hecho; no ha estado en mis manos, y renuncio de buen grado á mis derechos.

¿Aceptas el pacto, hermano mío, aceptas?

César no podía contestar; los sollozos ahogaban su voz en la garganta. Una buena acción encuentra al instante su recompensa. César sentía un dulce consuelo en medio de su pesar, por haber cumplido su deber, y no haber destruido el corazón de aquel ángel de dulzura.

—¡Gracias, exclamó por fin apretando la mano de Magdalena; gracias, Dios te bendiga!

La joven se sonrió tristemente.

—¡Llora, añadió, viendo que hacía esfuerzos por contener sus sollozos, desahoga tu pobre corazón torturado por tantas amarguras!

En efecto, César lloró, y aquellas lágrimas pusieron término á la crisis. Su frenético dolor se convirtió en el abatimiento.

Ambos lloraron con las manos cogidas, y los ojos fijos en el suelo; pero había un triste placer en aquel expansivo dolor que se mostraba sin rebozo.

Así estuvieron largo rato. ¡Ay, esta fué la noche de boda para la desdichada Magdalena!

Vino á interrumpirlos la princesa, que apareció pálida y azorada en el dintel de la puerta.

Su vista abrió de nuevo todas las heridas en el corazón de César. Por un presentimiento instintivo se levantó rápidamente, y corrió hacia ella.

Esperaba algo, sin saber lo que esperaba.

La mirada que cambiaron la abuela y el nieto, estaba llena de dudas y ansiedad.

Magdalena adivinó que estorbaba.

—¡Adios, César! dijo apresuradamente, te dejo con tu madre... Me retiro á este gabinete inmediato; necesito descansar...

Y se alejó, cerrando tras sí la puerta.

Entonces, como si hubiese estado atisbando su salida, por la otra puerta entró Enrique, y fué á rodear con sus brazos el cuerpo de su amigo.

Parecía quererle prestar su apoyo en algun trance doloroso.

—¿Qué hay? murmuró César con voz lenta, sin alzar los ojos del suelo, como si temiese leer en los rostros de los que le rodeaban alguna noticia siniestra.

—No hay nada, dijo la princesa; al contrario, todo se ha salvado, supuesto que estás aquí.

La reina me mandó llamar...

La anciana se detuvo al ver la cadavérica palidez que este sólo nombre imprimía en el rostro de César.

—Y bien.... dijo éste con tono lúgubre tras un breve silencio.

—¡Oh, Dios mío, repuso la princesa, yo no sé cómo decírtelo.... y vas á creer que se trata de alguna gran desdicha! vamos, reúne tu valor....

—¡Lo tengo!.... murmuró César con voz sorda.

—Pues bien, Luisa me ha entregado tu billete.... toma.... Has sido un loco al escribirla así....

Me ha encargado que te diga, que á la una se dirige al aposento de su esposo, que está enfermo, para velar á la cabecera de su lecho....

César no respondió. Tenía la cabeza caída sobre el pecho: sus manos estaban crispadas, sus dientes chocaban entre sí....

Hubo un instante de silencio.

—Decidla, balbuceó al fin con voz sombría, que á la una me hallaba cerca de mi esposa, cuidando de su vida....

Calló otra vez.

Luégo, pasando de un extremo á otro, arrebató el papel de manos de la princesa, y lo cubrió de besos.

—¡Ella lo ha tocado! exclamó con embriaguez. ¡Ah! vos, más dichosa que yo, madre mía, vos la veis.... No la repitais las palabras que acabo de pronunciar.... no.... ¡Decidla que estoy casado, que mi vida ya no me pertenece, que no puedo como antes morir por ella, pero que viviré para amarla!

Un ahogado gemido resonó en la habitación inmediata.

Aunque hablaban en voz baja, Enrique adivinó que Magdalena escuchaba.

—Calla, calla, dijo á César; vuelve en tí, por Dios, vuelve en tí, ¡es indigno de un hombre abatirse á tal extremo!....

—Es verdad, repuso César con aire extraviado, ¡es indigno, muy indigno!.... No la digais nada de eso....

—¡Ella no debe saber que la amo.... no, no debe saberlo!

No importa que me tenga por un importuno, por un cobarde.... ¡no importa que me desprecie!....

Es preciso que el sacrificio sea completo.... que ella viva tranquila al lado de su esposo....

Y arrancándose bruscamente de los brazos de Enrique, dió algunos pasos para salir.

Enrique quiso seguirle....

—¡Déjame! exclamó César volviéndose con aire casi feroz, ¡no veis que necesito estar solo.... que necesito llorar.... que aquí me ahogo!....

Te juro no atentar á mi vida.... déjame en paz!....

Y se alejó tambaleándose como si estuviese ebrio.

—¡Infeliz! ¡infeliz! exclamó la princesa siguiéndole con los ojos.

—¡Y ella! ¡y Magdalena! dijo Enrique con desgarrador acento.

—¡Estoy resignada con mi suerte! respondió la joven apareciendo pálida, pero tranquila, en el dintel de la puerta.

Enrique se precipitó hacia ella.

—¡Lo habeis oído! exclamó.

—Seré más feliz de lo que podía esperarse, dijo tristemente Magdalena; ¡he recobrado á mi hermano!

—Tengo que cumplir un gran deber en el mundo, tengo que consolar un gran dolor!.

—Roguemos por él, amigos míos, roguemos por él á Dios, para que calme la horrenda borrasca de su alma!

Magdalena se arrodilló, y subyugados por su fé, también se arrodillaron Enrique y la princesa.

¡Sus fervorosas plegarias confundidas, subieron hasta el trono de Aquél que sabe disipar las tempestades del alma, como disipa las de los embravecidos elementos!

(Se continuará.)

CHARADAS.

Es mi *dos* una vocal,
Y *prima* repite un ave;
Ayer vino el *todo* á casa,
Y me recetó un jarabe.

Tengo un *todo* que es mi tia,
Y aunque rara suele ser,
Yo te aseguro de veras
Que es una buena mujer.
No así la *primera prima*,
Que es de los más elegantes,
Pues nunca le vien paseo
Sin ir calado de guantes.

Y á *segunda dos* le digo
Con mucha formalidad,
Que no hay pollo más pedante
En toda la vecindad.

DOLORES CAMARERO Y MARRON.

EXPLICACION DEL FIGURIN ILUMINADO NÚM. 1.595.

FIG. 1.^a *Vestido para jovencita*.—Está hecho en velo de religiosa, color de lino y encaje de Milán, con falda redonda de volantes de encaje sobre un plegado de la tela del vestido, y polonesa en forma de blusa, fruncida del cuello y talle, con cinturón suizo de terciopelo verde, guarneciendo la túnica encaje blanco en chorrera y vuelos de mangas, recogiendo aquélla graciosamente en pouf. Cuello alto, de terciopelo verde, y capota bebé de tul blanco, bordado sobre terciopelo verde, y grupo de botones de plata: bridas de terciopelo, y guantes largos de piel de Suecia color perla.

FIG. 2.^a *Traje para recibir*.—Vestido de cachemir gris rata, y terciopelo granate. La falda, redonda, va adornada alrededor de dos terciopelos, cortándose más largos los paños de adelante, para draparla en las caderas: cuerpo cerrado, de biés, prolongándose en aldeta abierta hasta el pouf, y espalda que se continúa en tablas sobre la falda. Un encaje adorna el escote y abertura del cuerpo, sujetándole cinturón de terciopelo, como el que, en dos órdenes, adorna la manga.

CORRESPONDENCIA

DIRECTIVA.

Oviedo.—Sra. D.^a P. M. de M.—Los niños llevan como primer vestido, un cuerpecito tableado, al que va unida por cinturón una falda larga con cinco tablas, dos delante y tres por detrás, sin sujetar más que en el talle, y suele completarse este vestido, esclavina igual. El raso de que me envía muestra, puede servir para viso de uno bordado en la hechura indicada, hecho en muselina ó nanzouk, y cinturón rosa.

Bárgos.—Sra. D.^a J. G.—Siento no poder enviar á usted otras muestras nuevas, pero en los comercios, por deferencia á nuestra publicación, las dan una vez: no es posible pedir otras.

Tarragona.—Sra. D.^a V. Z.—El modelo que usted encarga, costará en los almacenes de Santa Cruz, de quince á veinte duros, según se recargue más ó menos de adorno. Será hecho por las medidas que envía.

Cambil.—Srta. D.^a M. G.—Como habrá visto, sus bellas poesías han sido publicadas, felicitándola por sus disposiciones literarias.

Tabuérniga.—Sra. D.^a M. G.—No hay inconveniente en que le manden de aquí el vestido de su niña, siempre que envíe medidas exactas para él, y precio que desea. El *regenerador del cabello* que se le ha enviado, es el más estimado, porque vuelve naturalmente á los cabellos el color perdido sin el menor perjuicio á la salud: no hay más que tener constancia en su uso, hasta que el cabello se vuelve del color deseado, y luego al peinarse, cada tres ó cuatro días, pasar el cepillo un poco húmedo.

Santander.—Srta. O. S. R.—Para las jóvenes de la edad de usted, los vestidos de velo de religiosa son los más propios, aunque la reunión sea muy lucida. Aquí los llevan á los primeros salones.

Avila.—Srta. D.^a G. O.—Los cuadros gris que me dice tiene hechos para tapete, puede utilizarlos en mosaico con

otros de tafetan azul ó granate, y hacer con ellos un traspañante de balcon. Es una de las labores más útiles y nuevas en el día.

Jerez.—Sra. D.^a M. S.—Las ropas de cama para la boda de su hija, deben marcarse con las iniciales de la novia, y lo mismo el resto de ropa blanca. Los regalos que ésta hace al novio, son: camisa, botanadura, corbata con alfiler y pañuelo de la mano. La ropa interior blanca que ántes se regalaba, no se regala hoy.

ADMINISTRATIVA.

Sevilla.—E. T. y C.^a—Tomada nota de 3 meses de suscripción, desde 1.^o de Abril, para D.^a D. G.—Se remite el número publicado.

Gallocaña.—A. J. E. Ch.—Recibido el importe del año de suscripción.

Avilés.—I. G.—Tomada nota de las dos suscripciones que avisa.—Se remiten los números publicados.

Villa de Salas.—R. S.—Tomada nota de 3 meses de suscripción, desde 1.^o de Abril.—Se remite el número publicado.

Salas.—A. S. V.—Recibido 21 pesetas para un año de suscripción, desde 1.^o de Abril.—Se remite el número publicado.

Monforte de Lemus.—D. S. de N.—Recibido 6 pesetas para 3 meses de suscripción, desde 1.^o de Abril.—Se remite el número publicado.

Coruña.—A. G.—Recido 9 pesetas 50 céntimos para 3 meses de suscripción, desde 1.^o de Abril.—Se remite el número publicado.

Barcelona.—E. P.—Tomada nota de las tres suscripciones que avisa, desde 1.^o de Abril.

Táliga.—M. V.—Tomada nota de un año de suscripción desde 1.^o de Abril.—Se remite el número publicado.

Palafregell.—E. L.—Tomada nota de 3 meses de suscripción, desde 1.^o de Abril, para D.^a A. G.—Se remite el número publicado.

Segovia.—C. P. de O.—Recibido 9 pesetas 50 céntimos para 3 meses de suscripción, desde 1.^o de Abril.—Se remite el número publicado.

Alicante.—B. B.—Tomada nota de 3 meses de suscripción, desde 1.^o de Abril.—Se remite el número publicado.

Valencia.—F. A.—Tomada nota de 3 meses de suscripción, desde 1.^o de Abril, para D.^a E. M. de O.—Se remite el número publicado y extraviados.

Puerto de Santa María.—Viuda de C.—Tomada nota de 3 meses de suscripción, desde 1.^o de Abril.—Se remite el número publicado.

Iguadala.—J. M.—Tomada nota de 3 meses de suscripción, desde 1.^o de Abril.—Se remite el número publicado.

Freigido.—C. M. A. de Q.—Recibido el importe de 3 meses de suscripción, desde 1.^o de Marzo.—Se remiten los números publicados.

Graxalema.—C. G.—Recibido 6 pesetas para 3 meses de suscripción, desde 1.^o de Abril.—Se remite el número publicado.

Tesorillo.—A. M.—Recibido el saldo de sus pedidos que le dejo abonado en cuenta.

Córdoba.—M. L. B.—Recibido 7 pesetas para 6 meses de suscripción, desde 1.^o de Abril.—Se remite el número publicado.

Corral de Almaquer.—M. de R. D. P.—Se remite el número extraviado.

Gibraltar.—L. G.—Recibido el saldo de su pedido.—Se remite el número publicado.

Gijón.—J. S. L. de M.—Recibido 11 pesetas para 6 meses de suscripción, desde 1.^o de Abril.—Se remite el número publicado.

Orense.—S. M.—Tomada nota de 3 meses de suscripción, desde 1.^o de Abril, para D.^a L. G. de S.—Se remite el número publicado.

Santiago.—D. P.—Tomada nota de 3 meses de suscripción, desde 1.^o de Abril, para D.^a J. H. T.—Se remite el número publicado.

Llanes.—A. G.—Recibido 36 pesetas para un año de suscripción, desde 1.^o de Abril.

Valls.—J. M.—Tomada nota de 3 meses de suscripción, desde 1.^o de Abril, para D.^a U. A.—Se remite el número publicado.

Olot.—M. D. de B.—Recibido 9 pesetas para 9 meses de suscripción, desde 1.^o de Abril.—Se remite el número publicado.

Barcelona.—H. P.—Recibido el saldo de su pedido y se toma nota de un año de suscripción, desde 1.^o de Abril.—Se remite el número publicado y Catálogo de obras.

Camiles de Baza.—L. R. de R.—Recibido 8 pesetas para 3 meses de suscripción, desde 1.^o de Abril.—Se remite el número publicado.

Almodóvar del Río.—P. N. J.—Recibido 6 pesetas para 3 meses de suscripción, desde 1.^o de Abril.—Se remite el número publicado.

Sevilla.—H. de F.—Tomada nota de las dos suscripciones que avisa, desde 1.^o de Abril.—Se remite el número publicado.

Castillo.—M. M. C.—Recibido el resto de la suscripción.

Mahón.—A. S.—Tomada nota de 3 meses de suscripción, desde 1.^o de Abril.—Se remite el número publicado.

Coin.—I. F.—Se remite el número extraviado.

Mondónedo.—V. de D.—Recibido el saldo de su pedido de 6 meses de suscripción, desde 1.^o de Abril, para D.^a J. R.—Se remite el número publicado.

Orduña.—D. de L.—Se remite el número extraviado.

Carabucy.—A. Z.—Tomada nota de 3 meses de suscripción, desde 1.^o de Abril, para D.^a A. C.—Se remite el número publicado.

La Bañeza.—P. S. M.—Recibido 25 pesetas que le dejo abonado en cuenta y tomada nota de 3 meses de suscripción, desde 1.^o de Abril.—Se remite el número publicado.

San Fernando.—R. de la P. de B.—Recibido 7 pesetas para 6 meses de suscripción, desde 1.^o de Abril.—Se remite el número publicado.

Múrcia.—J. M. B.—Se remite el número extraviado.

SUMARIO.—Revista de modas, por Joaquina Balmaseda.—Explicación de los grabados, por la misma.—Corte y confección, por Cesáreo Hernando.—Trajes para señora: Vestido para paseo.—Vestido para reunión.—Vestidos para niñas.—Trajes de entretiempo y verano.—Vestido de foulard alsaciano.—Vestido para niña.—Vestido de moar.—Vestido de granadina.—Vestido de lana cruzada.—Vestido para niño.—Vestido de velo.—Vestido de vuelo, bordado.—Vestido de cheviot.—Vestido de vuelo, brochado.—Vestido de céfiro para niño.—Vestido de velo y terciopelo.—Vestido de cachemirina.—Vestido de crespon de la India.—Vestido de lana persa.—Cenefa bordada á punto ruso.—Galon bordado á punto de cruz.—Encaje Renacimiento.—Bordado de aplicación.—Entredós bordado Richelieu.—Puntilla de crochet.—LITERATURA.—Mi primer ensayo, colección de cuentos con pretensiones de artículos, por R. Huerta Posada.—La flor y la ilusión, poesía, por Concepción M. Godino y Osorio.—El moro Azarque, romance, por Antonio Pérez Velasco.—Los juicios del mundo, por Angela Grassi.—Charada.—Explicación del figurin iluminado 1.595.

LA AMUEBLADORA

EMPRESA MOBILIARIA

117, CALLE MAYOR, 117

(AL LADO DEL GOBIERNO)

En esta casa se encuentra mobiliario al alcance de todas las fortunas; hoy tenemos un gran surtido de armarios de luna y camas de palo-santo, bambú, maplé y limoncillo, mesas para despachos, librerías, lavabos, entredós con bronce, espejos, relojes de sobremesa, comedores de roble y de nogal, muebles alemanes y franceses, y un inmenso surtido de sillas novedad con asiento de rejilla y madera.

CATÁLOGOS GRATIS.

COMPAÑÍA COLONIAL

Diez y ocho medallas de premio.

TRES PRIMEROS PREMIOS EN FILADELFIA

CHOCOLATES, CAFÉS, TES Y BOMBONES.

Depósito: Mayor, 18 y 20. Sucursal, Montera, 8.—Madrid

LA MADRE Y EL NIÑO

REVISTA ILUSTRADA DE HIGIENE Y EDUCACION

fundada y dirigida por el

DR. MANUEL TOLOSA LATOUR

CONDICIONES Y PRECIOS DE LA PUBLICACION

En toda España: Un semestre, 4 pesetas; un año, 7 pesetas.—Union Postal: Un año, 10 francos.—Portugal: Un año, 1.200 reis.—Ultramar: Un año, 3 pesos (oro).—Pago adelantado.

REDACCION Y ADMINISTRACION: calle del Lobo, núm. 12, 2.^o izquierda.

Los señores Suscritores de *El Correo de la Moda*, de la *Revista Popular de Conocimientos Útiles* y de la *Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada*, que deseen suscribirse, la obtendrán con la rebaja del 25 por 100; lo que significa, que la pueden adquirir por un precio sumamente módico.

Premiados en 20 exposiciones.

CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ

Premiados en 20 exposiciones

Oficinas en Madrid, Palma Alta, 8.—Gran fábrica en el Escorial

Cafés, Tés, Sopas, Pastillas napolitanas, Bombones finísimos de chocolate y dulces de los más ricos que se elaboran en París. Inmenso y variado surtido de cajas finas á propósito para regalos, bodas y bautizos.

Las Sras. Suscritoras á la 1.^a y 4.^a Edicion, recibirán el FIGURIN ILUMINADO 1.595, y las de 1.^a, 2.^a y 4.^a, el pliego de patrones.

Editor-propietario, GREGORIO ESTRADA.

Tip. de G. Estrada; Doctor Fourquet, 7.

EL CORREO DE LA MODA

34 años de publicacion

PERIÓDICO DE MODAS, LABORES Y LITERATURA

Da patrones cortados con instrucciones

para que cada suscritora pueda arreglarlos á su medida, y figurines iluminados de trajes y peinados

Se publica el 2, 10, 18 y 26 de cada mes

El más útil y más barato de cuantos se publican de su género.—Tiene cuatro ediciones.

PRECIOS DE SUSCRICION

1.^a EDICION.—De lujo.—48 números, 48 figurines, 12 patrones cortados, 24 pliegos de patrones tamaño natural, 24 de dibujos y 2 figurines de peinados de señora.

Madrid: un año, 30 pesetas.—Seis meses, 15,50.—Tres meses, 8.—Un mes, 3.

Provincias: un año, 36 pesetas.—Seis meses, 18,50.—Tres meses, 9,50.

2.^a EDICION.—Económica.—48 números, 12 figurines, 12 patrones cortados, 16 pliegos de dibujos, 16 pliegos de patrones tamaño natural y 2 figurines de peinados de señora.

Madrid: un año, 18 pesetas.—Seis meses, 9,50.—Tres meses, 5.—Un mes, 2.

Provincias: un año, 21 pesetas.—Seis meses, 11,50.—Tres meses, 6.

3.^a EDICION.—Para Colegios.—48 números, 12 patrones cortados, 24 pliegos de dibujos para bordados y 12 de patrones.

Madrid: un año, 12 pesetas.—Seis meses, 6,50.—Tres meses, 3,50.—Un mes, 1,25.

Provincias: un año, 13 pesetas.—Seis meses, 7.—Tres meses, 4.

4.^a EDICION.—Para Modistas.—48 números, 24 figurines, 12 patrones cortados, 24 pliegos de patrones de tamaño natural, 24 de dibujos y 2 de figurines de peinados de señora.

Madrid: un año, 26 pesetas.—Seis meses, 13,50.—Tres meses, 7.—Un mes, 2,50.

Provincias: un año, 29 pesetas.—Seis meses, 15,50.—Tres meses, 8.

ADMINISTRACION: calle del Doctor Fourquet, 7, donde dirigirán los pedidos á nombre del Administrador.

DICCIONARIO POPULAR

DE LA

LENGUA CASTELLANA

por

DON FELIPE PICATOSTE

Precio: 5 pesetas

Se vende en la Administracion, calle del Doctor Fourquet, número 7, Madrid.

Administracion: Doctor Fourquet, 7, Madrid.